

**Estudios ecuatorianos:  
un aporte a la discusión  
Tomo II**

William F. Waters y Michael T. Hamerly  
Compiladores

# Estudios ecuatorianos: un aporte a la discusión

## Tomo II

Ponencias escogidas del III Encuentro  
de la Sección de Estudios Ecuatorianos LASA  
Quito 2006

**FLACSO - Biblioteca**



986.6  
E 150  
V. 2  
p. 3

**REG.** 00020308  
**CUT.** 12442  
**BIBLIOTECA - FLACSO**

**BIBLIOTECA - FLACSO - E C**  
**Fecha:** 07-III-2008  
**Compra:**  
**Proveedor:**  
**Ganjo:**  
**Origen:** Flaco - Ecuador

© De la presente edición:

**FLACSO, Sede Ecuador**  
La Pradera E7-174 y Diego de Almagro  
Quito - Ecuador  
Telf.: (593-2-) 323 8888  
Fax: (593-2) 3237960  
[www.flacso.org.ec](http://www.flacso.org.ec)

**Ediciones Abya Yala**  
Av. 12 de Octubre 14-30 y Wilson  
Casilla 17-12-719  
Quito - Ecuador  
Telf. (593) 2 2506247 y 2506251  
Fax: (593) 2 2506267 y 2506255  
[www.abayala.org](http://www.abayala.org)  
[editorial@abayala.org](mailto:editorial@abayala.org)

**ISBN:**  
Cuidado de la edición: Paulina Torres  
Diseño de portada e interiores: Antonio Mena  
Imprenta:  
Quito, Ecuador, 2007  
1ª. edición: octubre, 2007

# Índice

<b>Presentación</b> .....	7
<b>Introducción</b> .....	9
<i>William F. Waters y Michael T. Hamerly</i>	
<b>Procesos: revista ecuatoriana de historia: 15 años y 21 números</b> .....	15
<i>Michael T. Hamerly</i>	
<b>Las fuentes grabadas de la pintura quiteña colonial</b> .....	25
<i>Ángel Justo Estebaranz</i>	
<b>Relaciones diplomáticas entre el Ecuador y Francia en el siglo XIX: ¿el proyecto de un protectorado francés para el Ecuador?</b> .....	39
<i>Michèle Olsina</i>	
<b>Más allá del folklore: la yumbada de Cotacollao como vitrina para los discursos de la identidad, de la intervención estatal, y del poder local en los Andes urbanos ecuatorianos</b> .....	55
<i>Kathleen S. Fine-Dare</i>	
<b>Celebrando el pasado del futuro: la negociación de la identidad indígena en Lumbisí, Ecuador</b> .....	73
<i>Julie L. Williams</i>	
<b>Bipolaridad cultural y desarrollo en el Ecuador</b> .....	87
<i>Luis Augusto Panchi</i>	

<b>Género y educación intercultural bilingüe shuar: un avance de investigación</b> .....	111
<i>Carmen Martínez Novo</i>	
<b>Salud mental: depresión en el indígena de la sierra rural andina como un problema social y de salud pública</b> .....	125
<i>Carlos Andrés Gallegos y Gabriela Jara</i>	
<b>Concepciones de la salud en la cultura kichwa de la sierra ecuatoriana</b> .....	147
<i>Jos Demon</i>	
<b>Sobre los autores</b> .....	181

# Celebrando el pasado del futuro: La negociación de la identidad indígena en Lumbisí, Ecuador

Julie L. Williams\*  
Universidad de Illinois  
Urbana-Champaign

## Introducción

En el Ecuador, las voces de la gente indígena se unen en el deseo común de un país que respete la multinacionalidad y la diversidad étnica (Corr 1997, Colloredo-Mansfeld 1999, Meisch 2002, Rahier 2003, Stutzman 1981, Weismantel 1988, Wibbelsman 2000 y 2005; Whitten 1981, y 2003; Whitten, Whitten, y Chango 1997). Al contrario, el estado todavía mantiene un argumento de la homogenización del país bajo la ideología del mestizaje por procesos de blanqueamiento cultural (Whitten 1981 y 2003). Ambas ideologías coexisten. Los indígenas de la comuna de Lumbisí en la provincia de Pichincha, representan una metáfora viviente de la unificación de estas ideologías. Hasta hoy en día, Lumbisí es una comuna indígena, que convive con mucha gente extranjera que arriendan ciertos espacios. Por la diversidad histórica que Lumbisí ha tenido y la diversidad contemporánea, es un sitio único para la investigación de yuxtaposición, de continuidad y cambio en sus celebraciones tradicionales.

Mi trabajo de investigación pretende probar que la actuación pública de dos de las celebraciones conmemorativas, el “Día de Difuntos” y del Santo Patrono de Lumbisí, sirve de tres propósitos principales. Primero, estas celebraciones valen para separar a los lumbiseños, simbólicamente

---

\* M.A. Universidad Estatal de Florida. Tallahassee, Florida.

de los que no son indígenas, y que residen dentro de la comunidad. Los foráneos no tienen derechos explícitos a la tierra comunal, y a los extranjeros que no contribuyen a la cohesión de la comunidad por formas de parentesco, ideología, y valores.

Segundo, la actuación pública del “Día de Difuntos” y el festival de San Bartolomé, reafirman y fomentan una conexión con los ancestros de Lumbisí a través del uso simbólico del espacio, símbolos independientes, y oratoria pública. Durante estas celebraciones los lumbiseños, simultáneamente proyectan sus conexiones ideológicas con el pasado, presente y el futuro, uniendo los tres periodos en tiempo y espacio durante la actuación ritual. La actuación pública del ritual, simultáneamente evoca y renueva el poder y “fuerza de vida” que habla Tomoeda (1996), Uzendoski (2003 y 2005), y Whitten (1976 y 1985) que es como circula Lumbisí por el pasado, presente, y futuro.

El poder de actuación, las creencias de larga duración y con estas prácticas emergen constantemente su identidad con una negociación de su identidad indígena contemporánea a pesar de la asimilación social y el modelo nacional de mestizaje.

### Antecedentes sobre la comuna de Lumbisí

Lumbisí es una de las varias comunidades indígenas que se hallan en los límites urbanos de Quito. La gente que vive en estas comunidades, a simple vista, se ven como indígenas asimilados a la forma de vivir de la ciudad, en otras palabras asimilados ya a la doctrina nacional de “mestizaje”. Desde esa perspectiva, esta gente es esencialmente invisible como indígenas en el esquema social ecuatoriano, pero adentro de estas comunidades existe una afirmación renovada y revigorizada de indigenismo continua y que sigue perviviendo.

Los lumbiseños mantienen que han ocupado el valle de Cumbayá desde tiempos inmemorables, y que la población nativa originaria fue conformada por cinco familias Inca, que fueron movilizados directamente de Cuzco, antes de la llegada de los españoles en el año 1534. Bajo el régimen español, los indígenas fueron transferidos a la hacienda de Lumbisí

de haciendas en Riobamba, Latacunga, Quito, Otavalo y forzados a trabajar en la faenas del campo y de esta forma se establecieron en Lumbisí (Rebolledo 1992). Según Rebolledo (1992), la mezcla de la población nativa con los Inca, y la movilización de trabajadores que se establecieron allí, creó una afiliación interregional de larga duración y una mezcla de distintos grupos indígenas que vivían juntos en Lumbisí. Aunque la tenencia de la tierra cambió de manos varias veces, los lumbiseños mantuvieron su posición bajo el sistema de hacienda hasta gran parte del siglo XIX. En 1981, los lumbiseños de manera oficial obtuvieron casi 613 hectáreas, acogéndose a la Reforma Agraria, proceso que dio paso para ser reconocidos legalmente como una comuna indígena, organizados por una constitución comunal desarrollada por ellos.

Actualmente, la comunidad de Lumbisí refleja una larga historia de conexiones interregionales. La comunidad está compuesta de 4.500 personas que son nativos y la gente que ellos mismos dicen que son “gente de afuera”. El grupo de “gente de afuera” está compuesta por indígenas de otras regiones incluyendo Latacunga, Riobamba, y también afro-ecuatorianos de la provincia de Esmeraldas. Hay gente de la costa, de las provincias de Guayas y Manabí. Pocos lumbiseños realizan las prácticas diarias tradicionales, como por ejemplo una vestimenta distinta, el uso del quichua y el trabajo agrícola, que señalaría su identidad indígena en el contexto étnico ecuatoriano.

A través de generaciones, la división de la tierra ha sido por herencia bilateral de parentesco. La tierra de agrícola, en este momento, ya no es suficiente para sostener la población por una subdivisión constante a través de la herencia. Muchos indígenas de la comunidad trabajan por un sueldo en fábricas, carpintería, construcción, trabajos domésticos y de especialidades en Quito, Cumbayá, Pifo y Tumbaco. Estos trabajos proveen de un medio económico para subsistir y un medio para cumplir obligaciones con los rituales de producción en los festivales dentro de la comunidad. La economía en Lumbisí, tradicionalmente se basaba en el intercambio recíproco de trabajo. Este sistema tradicional no ha sido discontinuado, aun a pesar de los trabajos a sueldo, sino que viene a complementar al sistema tradicional.



Hoy en día, los lumbiseños se visten con ropa inspirada, normal o globalizada y hablan en castellano como su lengua primaria para facilitar las interacciones que tienen diariamente en el contexto urbano del valle y con la ciudad de Quito. A pesar de estos cambios en la forma de vida, los lumbiseños, todavía, vehementemente se auto-identifican como una población indígena.

### **Las fiestas de San Bartolomé y el Día de Difuntos**

Durante la celebración pública de las fiestas de Lumbisí y en el “Día de Difuntos”, los nativos de Lumbisí abrazan su identidad étnica y, por lo tanto conmemoran su ancestro indígena. Las influencias urbanas que han entrado en sus vidas, no son desechadas durante los tiempos de los rituales, sino que son incorporados al desarrollo de los festivales, y sirven para acentuar la oposición complementaria de continuidad en el campo de los rituales y cambio en la actuación del ritual (Hagedorn 2001). El resultado es una exhibición impresionante de identidad indígena que se está reforzando y emergiendo constantemente. Este mismo resultado demuestra una comprensión de tiempo y espacio por la actuación del ritual.

La celebración del Santo Patrono de la Comuna es San Bartolomé; es un festival público conmemorativo que dura cuatro días, y se realiza en las calles alrededor de la plaza principal. Igualmente en otros espacios como en la Casa Social, cancha atlética y con menor fervor en la iglesia. Estos espacios al igual son utilizados durante distintos eventos del festival. Toda la fiesta está amenizada con un equipo electrónico, micrófonos, equipo musical, ruedas moscovitas y juegos de carnaval. Estas atracciones se instalan en varios espacios diseminados por los nueve sectores de la comunidad para la celebración. La fiesta consta de tres eventos principales: la fundación de Lumbisí en 1535; el reconocimiento de la vida comunal y los ancestros o mayores responsables por la continua existencia de la comunidad, y, el final de la estación seca.

El festival del santo patrono de Lumbisí es una amalgama compleja de catolicismo folklórico, símbolos indígenas e influencias urbanas. El festival siempre está compuesto de cuatro eventos principales, los cuales inclu-

yen: la coronación de la señorita reina de Lumbisí y su corte de honor, la víspera, la santa misa y el día de gallomote (sopa de gallo). El evento principal de cada día está compuesto de una multitud de eventos menores que anuncian por el sistema de altavoces, localizado sobre un escenario fuera de la Casa Social. El segundo y tercer día son descritos como los días más importantes del festival. Durante estos dos días, los lumbiseños se ponen disfraces de varios grupos étnicos de Ecuador. La mayoría de los disfraces representan grupos indígenas de la sierra, el oriente, y del centro de los Andes al igual que los afro-ecuatorianos de la provincia de Esmeraldas.

A parte de los disfraces que representan grupos étnicos, hay payasos, diablos huma, monos y el mayordomo que dirige a todos los disfrazados. Cada disfraz cumple con papeles distintos, con reglas específicas de lo que deben hacer durante el festival. Los disfrazados tienen que bailar al son de la música, con pasitos específicos, hablar de una manera estereotipada y tomar trago de acuerdo al disfraz. Todos los eventos del ritual se combinan para dar tributo al Santo Patrono. Los mayores y los que están actuando mientras bailan, toman, comen, y se burlan de los estereotipos de los grupos étnicos del Ecuador.

El “Día de Difuntos” en Lumbisí es un tiempo social para los nativos de la comunidad, cuando se reúnen para acordarse de los antepasados. El sitio principal para esta celebración es el cementerio de Lumbisí. Aunque el “Día de Difuntos” es un día que se celebra en todo el Ecuador, en Lumbisí esta celebración es única y expresada de manera diferente a lo se hace en el contexto nacional. El cementerio es un espacio reservado sólo para los miembros nativos de la comuna. Solamente los miembros nativos de Lumbisí y sus familiares tienen el derecho de estar enterrados en la tierra del cementerio. Los lumbiseños se reúnen en el espacio abierto del cementerio muy temprano en la mañana para una misa corta. Auspiciado por la iglesia católica de la comunidad, es el sacerdote de Cumbayá quien oficia la ceremonia. Después de la misa, los comuneros empiezan a limpiar las tumbas de sus antepasados. Se pintan las tumbas primero con pintura blanca y después pintura negra que utilizan para reponer los nombres de los antepasados. Cuando la tumba ya está bien arreglada y pintada, todas las familias dejan ofrendas encima o alrededor de la tumba. Las ofrendas más populares dejadas en el año 2001, fueron coronas de flores

hechas de papel, flores frescas y limosnas con oraciones impresas en tarjetas decoradas.

Después de terminar el trabajo en las tumbas, la mayoría de las familias se quedan en el cementerio y socializan. La gente camina por las filas de tumbas, tomando asiento en las paredes de cemento de ellas para conversar y saludar a sus compadres, parientes y vecinos. Eventualmente, las familias regresan a sus propias casas para hacer y consumir dos comidas típicas de la celebración, la colada morada y el pan de muertos. El proceso de preparación de estas comidas típicas, especialmente el pan de muertos, requiere un planeamiento con mucha anterioridad. Necesitan bastante tiempo para sembrar y cosechar los ingredientes fundamentales para las recetas. La familia extendida participa en amasar el pan. Las recetas son de las personas mayores de la familia, cuyas recetas y conocimiento de amasar es entregado a las siguientes generaciones. Son ellas mismas que enseñan a sus hijos y nietos como se debe hacer el pan. Una vez acabada esta tarea y la masa del pan está hecha y horneado, el pan se divide y es distribuido no sólo entre los presentes, sino también a los compadres y vecinos. La tradición indica, que en la celebración, tiene que haber el consumo de pan, aunque sea con un mínimo pedazo de pan. La distribución del excedente de pan es importante para la renovación de las relaciones sociales y de parentesco entre la comunidad.

### **Celebrando el pasado del futuro:**

#### **Una interpretación de ritual, símbolos, tiempo y espacio**

Según Connerton (1989), las características principales de una celebración conmemorativa son: actos públicos formales que son repetitivos, estilizadas y estereotipados; hacer el papel de una versión de la verdad derivado por el propio sitio; acciones reflexivas e idealizadas que existen en el comportamiento no-ritual; y dar valor y significado a los que actúan en estos actos (Connerton 1989: 44-45). Por definición, las celebraciones de San Bartolomé y el “Día de Difuntos”, son ceremonias conmemorativas. Ambas celebraciones tienen reglas de comportamiento y actos formalizados socialmente (Turner 1967 y 1969). Toman de ejemplo para la redis-

tribución del excedente, los bailes de disfraces y cómo se debe distribuir el pan de muertos.

En las dos celebraciones se refleja una ideología idealizada con sus características singulares que sólo se observa en la Comuna de Lumbisí. Por otra parte, la celebración de San Bartolomé, su ideología tiene que ver con el reconocimiento de la multinacionalidad y el respeto del concepto por parte de toda la comuna. En esta celebración se reconoce a todos los grupos nativos del Ecuador y se burlan de cómo el estado ve a estos grupos étnicos. Así pues, la celebración de San Bartolomé, es por un lado un motivo de división entre los nativos y los no nativos y por otro lado, un reconocimiento de la posición de los grupos étnicos, que incluye a los lumbiseños, de frente a la opinión del resto del país (Salomon 1981).

Esto es su definición de lo ideal y su versión de la "verdad", que Ecuador es una nación de una multitud de nacionalidades nativas. Las acciones que realizan durante estas celebraciones son muy importantes para ellos y son respetados los comuneros que participan en las festividades. Son celebraciones que demuestran el sentimiento de resistencia y continuidad en un ambiente de grandes cambios sociales y económicos. Mientras tanto, la clave para la interpretación del valor local de estas celebraciones, es el respeto hacia los antepasados y sus mayores muertos o vivos, la construcción y continuidad por una ideología de tiempo y espacios diferentes.

En comunidades nativas de Los Andes, los antepasados están considerados como seres sociales y activos después de la muerte y que siempre están presentes en sus respectivas comunidades. Los difuntos están simultáneamente conectados con los vivos, al cielo, la tierra y tienen influencia sobre las vidas en la tierra, sentimiento que se maneja también entre los vivientes (Carranza-Romero 2001:10-15). Se tiene el sentimiento que los difuntos y los vivientes están conectados por la energía vital o una fuerza de vida que ambos poseen. La energía vital, es una creencia andina religiosa, que es un abstracto de fuerza de vida y fluye dentro de un modelo cíclico desde un nivel débil hasta un nivel más reforzado por tiempo. Cada persona, animal y espíritu poseen energía vital, y es esta energía, que conecta a la gente con la naturaleza y el cosmos (Tomoeda 1996:207-208). Cuando empiezan los rituales, el nivel de energía vital está en el

punto más bajo del ciclo, por eso, las celebraciones como se mencionó anteriormente, tienen que ocurrir para revitalizar la energía y renovar las relaciones sociales entre los vivientes y los difuntos (Tomoeida 1996:207). Por la actuación de cada uno en los rituales, los niveles de energía pueden recargarse. Cada acción ritual simboliza el recargar la energía vital y la renovación de las relaciones sociales. Cuando termina el ritual, la energía vital constantemente declina o se descarga hasta la repetición de renovación de energía en otro ritual. La reproducción anualmente de los rituales públicos de Lumbisí, indica el valor y la importancia que tienen para la comunidad. Estos festivales han sido celebrados desde la llegada de los españoles y la actuación en el festival de San Bartolomé está inscrita en la Constitución de la comunidad. Estas celebraciones son elementos fundamentales para el mantenimiento y prolongación de Lumbisí como comunidad compuesta de mayores vivientes y difuntos.

En el caso de Lumbisí, el término mayores puede ser utilizado para referirse a los mayores vivientes o difuntos, ambos tienen mucho valor dentro de la comunidad por su conocimiento de la cultura, su resistencia y su regalo continuo de perpetuación. Los mayores antepasados son la razón por la cual la comunidad actual existe. También son la clave para el futuro de la comunidad. Es por ellos y las relaciones de parentesco que tienen con las generaciones actuales de la comunidad, que la presente generación tiene sus derechos de utilizar la tierra de Lumbisí. En otras palabras, los difuntos son o aseguran el futuro de la comunidad, porque el futuro de la comunidad es dependiente por la herencia de generaciones del pasado.

El proceso de reconocer a los difuntos en ambas celebraciones de San Bartolomé y en el “Día de Difuntos”, en la participación de los rituales, las generaciones actuales están acordándose y renovando la relación como poseedores de la tierra de la comunidad. Los difuntos no sólo han dado la tierra para la perpetuación de Lumbisí, pero también les han dado la sabiduría de la tradición a futuras generaciones de mayores vivientes. Los mayores actuales de Lumbisí están comunicándoles y enseñando a las generaciones más jóvenes de lumbiseños, las reglas de la práctica de los rituales, como se puede ver por ejemplo en el proceso de hacer el pan de muertos, en la enseñanza a los niños y en los pasitos de los bailes princi-

pales en la celebración de San Bartolomé. Los mayores vivientes y difuntos son valorizados por su sabiduría de las tradiciones y para continuar el ciclo de educación cultural dentro de la comunidad.

Para entender el concepto de la interpretación del tiempo y espacio en Lumbisí, he tenido que aplicar el significado que se le da a la lengua quichua o runashimi. El quichua fue la lengua nativa, fue hablado en Lumbisí antes de la llegada de los españoles, y hasta hoy en día hay gente que sigue hablando y entendiendo quichua en la comuna. La práctica del quichua, está presente, especialmente durante las épocas de las festividades en la comunidad. En quichua, el concepto del pasado-*ñawpaq ñawpaq*- el tiempo está configurado para señalar espacialmente el frente de una persona, y el concepto del futuro es hacia atrás de una persona (*qespi*).

Estos conceptos son sumamente importantes cuando se toma en cuenta el significado de espacio durante la actuación en público de los rituales en Lumbisí y las relaciones que tienen con sus antepasados. Según Sullivan (1988) y Corr (1997), “el significado del espacio está resaltado por los actos que toman forma en el lugar. Así, el espacio está conjuntamente relacionado a las acciones históricas y la memoria de ellos”. El festival de San Bartolomé se realiza en la plaza principal de Lumbisí, pero todas las actividades preparatorias y organizativas se llevan a cabo en la Casa Social. En este mismo espacio, el gobierno de Lumbisí, tiene sus asambleas generales durante todo el año. Cuando llega la época de las festividades, el narrador de las fiestas se pone frente a la Casa Social en un escenario construido especialmente para la fiesta de San Bartolomé. Todos los actos de las fiestas tienen origen en la plaza, aunque hay veces que se mueven hacia otro lugar, como a las canchas atléticas. Lo más interesante de la configuración del espacio del edificio de la Casa Social, es que está construido sobre las tumbas del cementerio viejo de Lumbisí.

Otro encuentro que los lumbiseños tienen con los antepasados durante las fiestas de San Bartolomé y el “Día de difuntos”, ocurre en el cementerio actual. Antes de las dos celebraciones, hay una minga o trabajo comunal para limpiar este espacio. He podido inferir, que los lumbiseños nativos están utilizando ambos espacios para tener una proximidad y solidaridad con los difuntos enterrados en estos lugares, por el acto de incluirles antes y durante las celebraciones. El acto de limpiar el cemen-

terio y la simbología de realizar las celebraciones en la plaza, indica que los difuntos siempre están presentes, y se ubican al frente de los miembros actuales de la comunidad. Esto también se aplica a la celebración del “Día de Difuntos”, porque el sitio principal donde realizan todos los actos del ritual es el cementerio actual. Se puede interpretar, que los sitios principales, más los actos que se realizan ahí, constituyen una unificación del pasado, presente y futuro en términos del occidental al momento del ritual. En este mismo momento, el futuro de la comunidad está perpetuándose por los miembros actuales por medio del pasado que está enterrado, pero vivo bajo la tierra delante de ellos mismos.

Estos conceptos alternativos de tiempo, espacio e historia, constituyen parte de la actuación de todo el ritual, que sirve para separar a los indígenas de los otros no indígenas, se da valor al reconocimiento y libertad para el auto-reflejo y auto-expresión de cada uno. Este proceso de poner distancia entre ellos, simbólicamente hablando, invierte la ideología nacional de exclusión del mestizaje. Al mismo tiempo centra a los lumbiseños dentro de la matriz nacional y se apoderan de su identidad indígena, además de la identidad de otros grupos indígenas ecuatorianos, por la simbología de su actuación en las fiestas.

A nivel local, los residentes de Lumbisí que no son indígenas, no pueden participar en la actuación de ninguno de estas dos celebraciones. No se disfrazan, no bailan y no dan tributo de ninguna clase durante la celebración de San Bartolomé y durante el “Día de Difuntos”, ni entran al cementerio porque no tienen derecho para enterrar a sus difuntos allí. La gran mayoría de gente no nativa a nivel regional y nacional, no saben de la existencia de la comunidad de Lumbisí. Pero, dentro del ámbito de los nativos, los lumbiseños, están reconocidos como priostes, organizadores, participantes, oradores de su historia y beneficiarios de estas festividades. Durante las festividades, las luchas que encuentran en la vida diaria están olvidadas, puestas aparte y no son mencionadas. Para el día del Santo Patrono y en el “Día de Difuntos”, Lumbisí no sólo es el centro geográfico de la celebración, también es el centro de la exhibición pública de riqueza, parentesco, el hablar en quichua, de reciprocidad, tomando chicha y trago, bailando el San Juanito, cocinando, y el compartir todas las comidas—todo está cumplido con la compañía de sus mayores y difun-

tos. En este nivel, el día de San Bartolomé en Lumbisí representa una exhibición de orgullo de todo lo que es la esencia de ser lumbiseño y de ser parte de la gran diversidad étnica del Ecuador.

## Conclusión

En conclusión, he hablado del papel de la actuación ritual y la negociación de la identidad indígena en Lumbisí. Como una metáfora que corresponde a la matriz nacional social y étnica. Lumbisí era históricamente y continúa siendo un sitio de una negociación constante de su identidad indígena, entre el reconocimiento de sus ancestros y los cambios que han afectado su forma de vida tradicional. Viven una vida que está compuesta de lo urbano y lo rural, pero sin duda se auto-identifican como indígenas. He presentado como fundamento de esta investigación, que la actuación pública de rituales en Lumbisí, refuerza su identidad. Un espacio para que ellos mismos reconozcan a otros grupos étnicos que existen en el Ecuador. Es decir que los lumbiseños reconocen su posición dentro del paisaje social del país y comparten de la multinacionalidad que quieren los demás grupos étnicos. He utilizado los dos ejemplos de ceremonias conmemorativas, el festival de San Bartolomé y el “Día de Difuntos”, para demostrar cómo los habitantes nativos de Lumbisí, utilizan los rituales para excluir a otros que no son indígenas y al mismo tiempo cómo incorporan a otros grupos en su representación simbólica del país, como lo he mencionado con la actuación en la fiesta de San Bartolomé. Además, he utilizado estos dos ejemplos para demostrar cómo los rituales prometen una conexión renovada y cohesión social con los mayores de Lumbisí. Por el uso simbólico del espacio, símbolos y oratorio público, los lumbiseños han mantenido su pasado delante de ellos y su futuro hacia atrás, asegurándoles simbólicamente la existencia de su comunidad y su identidad indígena.



## Agradecimientos

Antes que nada, me gustaría agradecer a la población de Lumbisí por haber ofrecido su continuo apoyo y paciencia durante esta investigación que he realizado durante los veranos de 2001-2006. Agradezco a William Waters y la sección de ecuatorianistas de la asociación de estudios de América Latina por todo el trabajo realizado para seleccionar e unir los capítulos de este volumen. Igualmente a la Fundación Tinker y los departamentos de Antropología y Estudios de América Latina y El Caribe de la Universidad de Illinois por los fondos otorgados para realizar este estudio. Agradezco a mi tutor principal, Andrew Orta, y al director de investigación de mi tesis doctoral, Norman E. Whitten, de la Universidad de Illinois Urbana-Champaign, por haber contribuido con sus comentarios constructivos para la mejora de este estudio y por su gran contribución a mi carrera académica. Este capítulo no pudo ser realizado sin la colaboración de mis colegas ecuatorianas. En especial, agradezco a Paulina Terán González y María del Carmen Molestina por su edición de este capítulo, apoyo constante y por ser mentores increíbles durante los últimos 10 años de mis estudios en el Ecuador. A mis padres, Al y Sue Williams, les agradezco por su ayuda invaluable y por todo lo que han sacrificado para mi educación. He recibido asistencia de muchas personas, pero es de mi total responsabilidad por cualquier omisión o falla de interpretación y comunicación en este capítulo.

## Bibliografía

- Carranza Romero, Francisco (2001). *El mundo de los muertos: en concepción quechua*. Quito, Ecuador: Abya Yala, Minima.
- Colloredo-Mansfeld, Rudi (1999). *The Native Leisure Class: Consumption and Cultural Creativity in the Andes*. Chicago: University of Chicago Press.
- Connerton, Paul (1989). *How Societies Remember*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Corr, Rachel (1997). "Symbols, Places, and Cultural Knowledge of the Salasacans". Unpublished. Predissertation Paper. Department of Anthropology, University of Illinois, Urbana-Champaign.
- Hagedorn, Katherine (2001). *Divine Utterances: The Performance of Afro-Cuban Santería*. Washington, D.C.: Smithsonian Institution Press.
- Meisch, Lynn A. (2002). *Andean Entrepreneurs: Otavalo Merchants and Musicians in the Global Arena*. Austin: University of Texas Press.
- Rahier, Jean Muteba (2003). "Racist Stereotypes and the Embodiment of Blackness: Some Narratives of Female Sexuality in Quito." Pp. 296-324, en Whitten, Norman (ed.), *Millennial Ecuador: Critical Essays on Cultural Transformations & Social Dynamics*. Iowa City: University of Iowa Press.
- Rebolledo, Loreto G. (1992). *Comunidad y resistencia: el caso de Lumbisí en la Colonia*. Quito, Ecuador: Abya Yala.
- Salomon, Frank (1981). "Killing the Yumbo: A Ritual Drama of Northern Quito." Pp. 162-208 en Whitten, Norman (ed.), *Cultural Transformations and Ethnicity in Modern Ecuador*. Urbana: University of Illinois Press.
- Stutzman, Ronald (1981). "El Mestizaje: An All-Inclusive Ideology of Exclusion." Pp. 45-94. en Whitten, Norman (ed.) *Cultural Transformations and Ethnicity in Modern Ecuador*. Urbana: University of Illinois Press.
- Sullivan, Lawrence E. (1988). *Icanchu's Drum: An Orientation to Meaning in South American Religions*. New York: Macmillan.
- Tomoeda, Hiroyasu (1996). "The Concept of Vital Energy Among Andean Pastoralists." Pp. 187-211 en Roy Ellen y Katsuyoshi Fukui (eds.) *Redefining Nature: Ecology, Culture, and Domestication*. Washington D.C.: Berg.
- Turner, Victor (1967). *The Forest of Symbols: Aspects of Ndembu Ritual*. Ithaca: New York: University of Cornell Press.
- \_\_\_\_\_ (1969). *The Ritual Process: Structure and Anti-Structure*. New York: Aldine de Gruyter.
- Uzendoski, Michael A. (2003). "Purgatory, Protestantism, and Peonage: Napo Runa Evangelicals and the Domestication of Masculine Will." Pp. 129-153 en Whitten, Norman (ed.) *Millennial Ecuador: Critical*

- Essays on Cultural Transformations and Social Dynamics*. Iowa City: University of Iowa Press.
- \_\_\_\_\_ (2005). *The Napo Runa of Amazonian Ecuador*. Urbana: University of Illinois Press.
- Whitten, Norman E. (1976). *Sacha Runa: Ethnicity and Adaptation of Ecuadorian Jungle Quichua*. Urbana, Illinois: University of Illinois Press.
- \_\_\_\_\_ (1981). "Introduction." Pp. 1-41 en Whitten, Norman (ed.) *Cultural Transformations and Ethnicity in Modern Ecuador*. Urbana: University of Illinois Press.
- \_\_\_\_\_ (1985). *Sicagua Runa: The Other Side of Development in Amazonian Ecuador*. Urbana, Illinois: University of Illinois Press.
- \_\_\_\_\_ (1988). "Historical and Mythical Evocations of Chthonic Power in South America. Pp. 282-307 en Hill, Jonathan (ed.) *Rethinking History and Myth: Indigenous South American Perspectives on the Past*. Urbana, Illinois: University of Illinois Press.
- \_\_\_\_\_ (2003). *Millennial Ecuador: Critical Essays on Cultural Transformations and Social Dynamics*. Iowa: University of Iowa Press.
- Whitten, Norman E., Dorothea Scott Whitten, and Alfonso Chango (1997). "Return of the Yumbo: The Indigenous Caminata from Amazonia to Andean Quito." *American Ethnologist* 24; 2: 355-391.
- Wibbelsman, Michelle (2000). "Ecuadorian Indigenous Festivals: Sites of Cultural Innovation, Social Change, and Identity Politics". Predissertation Paper, Department of Anthropology, University of Illinois, Urbana-Champaign.
- \_\_\_\_\_ (2005). "Otavaleños at the Crossroads: Physical and Metaphysical Coordinates of an Indigenous World." *Journal of Latin American Anthropology* 10; 1: 151-185.